

Un hito en la historia de la clase obrera en Argentina

1° de Mayo de 1936

Nicolás Iñigo Carrera (PIMSA)

Se pueden señalar varios 1° de Mayo, Día de los Trabajadores, que han sido hitos en la historia de la clase obrera en Argentina. Por ejemplo, el 1° de Mayo de 1890, celebrado en Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca y Chivilcoy al mismo tiempo que lo era por primera vez en el resto del mundo capitalista. O el 1° de Mayo de 1909, cuando el ataque policial a la manifestación anarquista en Plaza Lorea, dio lugar a la “Semana Roja”, que forzó a que, por primera vez, la cúpula del gobierno, en la persona del presidente provisional del Senado y virtual vicepresidente de la Nación, tuviera que negociar el levantamiento de una huelga general que llevaba ya muchos días.

En este artículo¹ nos vamos a ocupar de otro hito, el 1° de Mayo de 1936, en que con una huelga general, acto y movilización quedó plasmada la necesidad de la clase obrera de intervenir en los problemas políticos, de establecer alianzas con fracciones sociales no obreras y de postularse como conducción de esa alianza, señalando la vinculación con el proceso de “nacionalización” del movimiento obrero argentino.

El 1° de Mayo de 1936 se realizaron en las principales ciudades del país y en otras localidades menores, multitudinarias manifestaciones y una huelga general.

La respuesta a dos preguntas nos permiten responder al interrogante sobre cuál fue el lugar del movimiento obrero en el hecho: ¿Quién convoca? ¿Quién establece las metas? ¿De quién es la iniciativa?

La convocatoria

La iniciativa de celebrar conjuntamente el 1° de Mayo partió de la CGT. En abril el secretario general, Luis Cerruti, comunicó que la Junta Ejecutiva resolvió conmemorar el 1° de Mayo “dándole una amplitud que hasta ahora no le había dado ninguna de las centrales obreras que se han sucedido en la dirección del movimiento obrero” con una “gran manifestación pública” de la que

¹ Basado en una ponencia presentada en las XIX Jornadas Escuelas/Departamentos de Historia; Rosario 2024.

“podrán participar no solamente los trabajadores integrantes de las organizaciones que componen la CGT, sino también todas las fuerzas y corrientes de opinión coincidentes con los propósitos que orientan nuestra acción de mejoramiento de la clase obrera y que están por la defensa de las libertades públicas y contra la reacción, cada vez más audaz, del patronaje y el capitalismo”².

Una delegación del Consejo Directivo de la CGT se entrevistó con el máximo dirigente, ex presidente y futuro candidato radical, Marcelo T. de Alvear, “al que plantearon los problemas obreros”³. El 18 de abril hicieron lo mismo con el Comité Ejecutivo Nacional del Partido Socialista (PS)⁴. Los dos partidos aceptaron celebrar el 1º de Mayo junto a la CGT. También lo hizo el Partido Comunista, declarado ilegal después del golpe de estado de septiembre de 1930. Los representantes del PS y de la UCR insistieron en invitar al Partido Demócrata Progresista (PDP).

El 21 de abril se reunieron en la sede de la CGT los representantes de la central obrera – Angel Ortelli (albañiles), Francisco Pérez Leirós (Obreros y empleados Municipales y diputado nacional) y Mariano Gianciardo (La Fraternidad) – con representantes del PS y de la UCR y formaron una Comisión encargada de organizar el acto, integrada por Gianciardo, Ortelli, Felipe García y Pérez Leirós por la CGT; Eduardo Araujo, Arquímedes Soldano, Rodolfo Arambarri y Arturo Frondizi en representación de la Unión Cívica Radical; Adolfo Rubinstein, Alicia Moreau de Justo, Marcelino Buyán, Alejandro Castiñeiras y Héctor Iñigo Carrera por el Partido Socialista⁵.

Esa Comisión determinó el estricto orden de la manifestación, incluyendo el recorrido de las columnas desde Plaza Once hasta Florida y Diagonal Norte donde se levantaría la tribuna. También determinó que los partidos políticos “organizarán sus concentraciones en forma independiente hasta incorporarse al núcleo central en la calle Rivadavia desde la Plaza Once a la del Congreso”⁶. Cada organización llevaría un cartel con su nombre y se haría cargo de los carteles que le entregara la Comisión Organizadora, *alusivos al Programa Mínimo y Plan de Emergencia de la CGT*⁷; cualquier cartel que se pretendiera llevar debería ser visado por la Comisión. No se permitirían banderas ni emblemas⁸.

²CGT N° 106, 24/4/36, p.1. Salvo indicación en contrario la referencia al periódico CGT corresponde a *CGT Independencia* 2880.

³*Crítica*; 1/5/36.

⁴*La Vanguardia*; 22/4/36.

⁵CGT N° 106, 24/4/36; P. 2.

⁶CGT, N° 107; p. 3.

⁷ *Cursiva NIC*

⁸CGT, N° 106; p. 2.

La Comisión Organizadora también recomendó mantener siempre el orden:

“deben las organizaciones obreras oponerse a toda actitud que rompa el orden y a disonancia incultas, cuidando de no abandonar la serenidad en ningún momento. Tener presente que puede haber interesados en producir motivos de desorden o tumulto”⁹.

Salta a la vista el papel central de la CGT en la convocatoria: la iniciativa de hacer el acto y movilización partió de la CGT.

Ésta, además, estableció las demandas: los objetivos de la CGT quedaron planteados como meta del conjunto. La Junta Ejecutiva declaró que el orden del día

“estará basado en puntos concretos: por nuestro programa mínimo de mejoras inmediatas; por el plan de emergencia de la CGT; por la libertad de todos los presos por cuestiones sindicales o ideológicas; contra la perenne amenaza de guerra que se cierne cada vez más sombría sobre el mundo; por el mantenimiento de las libertades indispensables para el desenvolvimiento normal del movimiento obrero; por la dignificación de la vida de los trabajadores; contra la reacción y el egoísmo del capital”¹⁰.

El orden del día dado a conocer por la Comisión reiteró:

"La Comisión Mixta organizadora del mitin del 1º de mayo que integran la CGT, el PS, UCR, entidades gremiales y agrupaciones políticas democráticas adheridas, ante la profunda crisis política, económica y social del país y frente a la ola de reacción que amenaza las libertades públicas manifiesta su firme voluntad de luchar por las siguientes reivindicaciones políticas:

- a) afirmación de las libertades democráticas
- b) defensa de la ley Sáenz Peña y condenación del fraude y la violencia
- c) repudio de las dictaduras, de la oligarquía y del fascismo
- d) derogación de la ley de residencia
- e) amnistía amplia a los presos políticos y sociales
- f) reconocimiento legal de los partidos políticos democráticos.

Mientras la oligarquía criolla extrema los medios de explotación de la clase trabajadora, las organizaciones obreras y democráticas se levantan solidarizadas en un propósito común para defender las siguientes reivindicaciones gremiales:

- a) libertad sindical
- b) defensa de la ley 11.729
- c) por el plan de emergencia de la CGT
- d) por el cumplimiento de la legislación del trabajo.

⁹CGT, N° 107; p. 3.

¹⁰CGTN° 106, 24/4/36; p. 1.

Mientras nuestros gobernantes pretenden con su política de privilegio solucionar la terrible crisis del país a expensas de la masa trabajadora, los partidos políticos democráticos y organizaciones obreras, sostienen las siguientes reivindicaciones económicas:

a) control del capital financiero internacional y lucha contra su política imperialista

b) oposición a todo monopolio privado y en especial al monopolio del transporte

c) contra la desocupación

d) por la elevación del nivel de vida de la clase trabajadora.

¡Trabajadores del país!

La profunda crisis desencadenada por el capitalismo, incapaz ya de satisfacer las necesidades colectivas exige de los trabajadores un esfuerzo inteligente para poner orden en el caos político, económico y social en que se debate el mundo amenazado por la guerra imperialista que comprometerá las conquistas de la civilización.

Por primera vez en nuestro país, todas las fuerzas obreras y democráticas conscientes de la responsabilidad del momento, se unen auspiciosamente para asegurar al pueblo el libre ejercicio de sus derechos. Este movimiento debe estimularnos para la acción emancipadora. No dudemos de nuestro triunfo: ¡A trabajar con entusiasmo y energía por la Paz, por la Libertad, por la Justicia Social!

¡Viva el 1º de Mayo!"¹¹.

La huelga general declarada por 24 horas por la CGT (Independencia 2880) y la movilización recibieron el apoyo de numerosos sindicatos, que también convocaron a la manifestación, especialmente los del transporte. Sólo la Unión Ferroviaria y La Fraternidad limitaron el paro a cinco minutos, pero invitaron a sus afiliados a participar en la manifestación.

Según el diario *Crítica*, los sindicatos que adhirieron a la huelga y manifestación agrupaban en conjunto a 197.000 afiliados, a los que deben sumarse agrupaciones menores, trabajadores independientes y desocupados. Adhirieron tranviarios, choferes de ómnibus, portuarios y estibadores (de la Capital, localidades costeras y del interior), textiles, del vestido, de la construcción, madereros, metalúrgicos, empleados de comercio, enceradores y anexos, faenadores de cerdos, cerveceros, del dulce, gráficos, operadores de

¹¹La Vanguardia, 1/5/36; p. 24.

cine, del calzado, obreros panaderos, bancarios, gastronómicos, montadores de calefacción, obreros municipales, de la industria eléctrica y obreros peluqueros.

También adhirieron organizaciones no obreras, como la Federación de Líneas de Colectivos, la Federación Universitaria Argentina (FUA), la Federación Argentina de Estudiantes Secundarios y Especiales (FAESE), la Asociación de Intelectuales Artistas Periodistas y Escritores (AIAPE), el Partido Socialista Italiano, la Sección Buenos Aires del Partido Socialista Italiano Massimalista, sección Buenos Aires del Partido Comunista Italiano, el Comité de Italianos Residentes en el Exterior por la Guerra de Abisinia, el Partido Aprista Peruano y la Liga Pro Paz Mundial, Unión Juventud Democrática Argentina, Comité Pro Amnistía de Presos Políticos de América y otros.

Ante la masividad de las adhesiones, el gobierno nacional, encabezado por el general Agustín P. Justo, trató de quitarle repercusión al paro y el 28 de abril declaró al 1º de mayo día feriado en todo el país. Sin embargo, ese 1º de mayo “Se caracterizó (...) por la intensidad del paro obrero, especialmente en las distintas ramas del transporte”¹², como colectiveros, choferes de taxi y tranviarios. Sólo circularon unos pocos tranvías y ómnibus manejados por personal jerárquico y custodiado por policías armados. En talleres, fábricas y oficinas y en la zona portuaria la paralización fue total¹³. La huelga fue importante también en Mendoza¹⁴ y en Rosario.

La manifestación en Buenos Aires

Poco después del mediodía, una enorme movilización, que el diario *Crítica* estimó en 100.000 personas, recorrió las calles del centro porteño para dirigirse al monumento a Roque Sáenz Peña ubicado en Florida y Diagonal Norte.

Después de concentrarse en los puntos fijados previamente por el Comité Organizador los manifestantes marcharon en columnas agrupados por sindicatos, por las calles previamente asignadas por el Comité a cada columna. Las principales fueron:

. La columna de una cuadra de extensión que partió, seguida por una banda de música, desde la Boca, con carteles de la CGT, el PS y la UCR, la Federación Obrera Marítima (FOM), el Socorro Rojo Internacional y el Sindicato de la Construcción; se les unió la Federación de Empleados de Comercio; esta

¹²CGT N° 108 /109, 15/5/36; p. 1..

¹³CGT N° 108 /109, 15/5/36; p. 1.

¹⁴Pereyra, Mariana; *La solidaridad de clase como acto de resistencia: experiencias de lucha y organización obrera en Mendoza, Argentina (1930-1936)*; Tesis doctoral, UN Cuyo, 2023.

columna se cruzó con tranvías y ómnibus, a cuyos conductores repudiaron por no acatar la huelga.

. Otra columna partió de Parque Patricios y a ella se sumaron ferroviarios, tranviarios y albañiles concentrados en Boedo y en Once, y desde Primera Junta numerosas agrupaciones del PS, municipales, metalúrgicos, de la construcción y otros grupos sindicales y políticos.

. Otra columna salió desde Villa Crespo con carteles de repudio a la Sección Especial contra el Comunismo, al monopolio del transporte, por una amplia amnistía para los presos y por la defensa de las instituciones democráticas, a ella se sumó la Federación del Vestido en Pueyrredón y Corrientes.

. Otra columna, formada por grupos provenientes de Saavedra, Belgrano, Maldonado y Las Heras marchó desde Plaza Italia.

. Fueron directamente al lugar del acto los estudiantes universitarios y secundarios y los intelectuales de la AIAPE.

Los partidos políticos adheridos se concentraron en forma independiente para unirse a la columna principal desde Plaza Once hasta el Congreso Nacional. Esa columna, que según *Crítica* tenía 12 cuadras de largo – aproximadamente 90.000 manifestantes –, marchó por Rivadavia, Avenida de Mayo, y Diagonal Norte hasta Carlos Pellegrini, cantando La Marsellesa y La Internacional.

Encabezaban la columna principal los dirigentes de la CGT, el Partido Socialista, la Unión Cívica Radical y Partido Demócrata Progresista. Marchaban a la cabeza los senadores nacionales Mario Bravo (PS) y Lisandro de la Torre (PDP), los diputados nacionales socialistas Ángel Giménez, Nicolás Repetto, Adolfo Dickmann, Francisco Pérez Leirós, Juan A. Solari y Silvio Ruggieri, los diputados Eduardo Araujo (UCR), Arquímedes Solano (UCR), Julio Noble (PDP); los concejales metropolitanos socialistas Adolfo Rubinstein, José Marotta y Miguel Navas; el radical Arturo Frondizi; el secretario de la CGT Luis Cerruti, el prosecretario Francisco Aló y el vocal José Domenech.

La policía

Tropas de la policía de la Capital controlaron los lugares de concentración y la marcha de las columnas. La de La Boca fue seguida por “agentes de seguridad” y cuando se incorporó a la columna principal fue precedida y seguida por piquetes de caballería. La policía también prohibió algunas concentraciones parciales. El incidente

más importante se produjo cuando agentes de la seccional 13ª impidieron la marcha de una columna de 500 obreros de la construcción que se dirigía a la concentración de Pueyrredón y Corrientes aduciendo que su marcha no había sido autorizada; hubo corridas que dejaron varios contusos y heridos y 120 presos.

A la vez, el estricto control que ejercían los organizadores, que en la convocatoria habían señalado que "los integrantes de la manifestación deberán ajustarse a las instrucciones de los comisarios de columna" y "guardar orden y compostura durante todo el desfile y mantener una severa disciplina", logró que no se produjeran incidentes.

Sin embargo, después de finalizado el acto, un grupo de estudiantes que marchaba por Corrientes con carteles alusivos al 1º de Mayo al llegar a Paraná fue atacado por la policía; hubo corridas pero no hubo heridos ni detenidos.

El acto

Se celebró en medio de un gran despliegue policial cerca del palco, en Rivadavia y Florida; una importante dotación de caballería con carabina en bandolera ocupó todo el ancho de la Diagonal Norte, seguida por un numeroso pelotón de infantería. También hubo un fuerte dispositivo policial en Plaza de Mayo.

Desde las 14 comenzaron a llegar las columnas al lugar donde estaba emplazado el palco, con un cartel que decía "Por la paz, la libertad y la justicia social". Los carteles y pancartas que llevaban los manifestantes daban cuenta de la amplitud de la convocatoria. Era dominante la presencia obrera y notable la presencia de mujeres, en su mayoría obreras textiles, costureras y familiares de los obreros de la construcción, estas últimas con una fuerte organización surgida de la huelga desarrollada desde octubre de 1935 hasta enero de 1936.

Fueron oradores el concejal socialista Adolfo Rubinstein, por la Comisión Organizadora; Francisco Aló (La Fraternidad); el diputado socialista Francisco Pérez Leirós (Sindicato de Obreros Municipales) y José Domenech (Unión Ferroviaria), por la CGT; los diputados Enrique Dickmann y Nicolás Repetto y el senador Mario Bravo, por el Partido Socialista; Arturo Frondizi, los diputados Eduardo Araujo y Emilio Ravignani, por la UCR; Paulino González Alberdi por el Partido Comunista (aunque no fue anunciado como tal porque ese partido era ilegal) y el senador Lisandro de la Torre, por el Partido Demócrata Progresista¹⁵.

¹⁵*La Vanguardia*, 3/5/36.

Los oradores hicieron referencia principalmente a la necesidad de reafirmar las libertades públicas y las leyes, contra el fraude, la violencia, la reacción, el fascismo, las dictaduras y la oligarquía, contra el imperialismo y por la liberación nacional, por la paz en el país y en el mundo, por la democracia y la justicia social contra la miseria y la desocupación.

Los representantes de la CGT afirmaron la necesidad de que la central obrera tuviera como tarea participar en la solución de los problemas nacionales e internacionales y en la legislación, oponiéndose así a las posiciones "apolíticas", que sustentaba la anterior dirección de la CGT, ahora organizada en la CGT "de la calle Catamarca 577".

Una fuerza organizada a nivel nacional

Contrariamente a lo que suele creerse, la movilización no se limitó a la Capital Federal sino que hubo actos y manifestaciones en muchos puntos del país.

La excepción fue la ciudad de Córdoba, donde la policía prohibió el acto, que antes había autorizado, una hora antes de comenzar, aduciendo que en uno de los actos preparatorios había sido orador un militante del prohibido Partido Comunista; de nada sirvieron las gestiones ante el gobernador provincial¹⁶. Pero sí hubo actos en Villa María, Cruz del Eje y Cosquín, convocados por sindicatos (en su mayoría ferroviarios y empleados de comercio), el PS, el PC, y la UCR, a los que se sumaron, en Villa María, agrupaciones anarquistas.

En la ciudad de Santa Fe la concentración, convocada por el comité Pro 1º de Mayo (CGT, PS, PC, Unión Ferroviaria, la Federación Provincial, el Centro de Empleados de Comercio, Panaderos, Pintores y Centro de Estudiantes de Derecho) reunió 8.000 personas, entre ellas el candidato a gobernador de la UCR. En Rosario los sindicatos convocaron a un acto conjunto al PS y el PC; cuando invitaron a la UCR y el PDP algunos sindicatos anarquistas se retiraron de la organización que quedó a cargo de una Comisión Pro 1º de Mayo, formada por 19 sindicatos, el PS, el PC y la Federación Universitaria del Litoral. El acto reunió alrededor de 6.000 personas.

En Mendoza,¹⁷ el acto principal, convocado por un comité integrado por la Federación Obrera Provincial Mendocina (FOPM), PS, PC, UCR, Socorro Rojo Internacional, Junta de Defensa de la Producción, La Fraternidad y Unión Ferroviaria,

¹⁶CGTNº 108, 15/5/36; p. 2.

¹⁷Además de las fuentes periodísticas la información sobre Mendoza ha sido tomada de Pereyra, op. cit.

reunió 18.000 personas. Pero antes, a la mañana, hubo actos en Maipú, Las Heras, Luján de Cuyo, Rivadavia, Palmira, San Martín, La Paz, Godoy Cruz, San José, General Alvear, Monte Comán, Villa Atuel y en la misma capital provincial. Hablaron oradores de las diversas organizaciones que integraban el Frente Popular Democrático – FOPM, PS, PC, UCR – y, en algunos casos, de la Unión Viñateros, la Junta de Defensa de la Producción, la Asociación Femenina Antiguerrera. No hubo incidentes con la policía pero algunos manifestantes destruyeron una bandera nazi colgada en la “Ferretería Alemana” y apedrearon el edificio de la óptica Birle y quemaron banderas. Los oradores se refirieron a la situación económica y social de los obreros mendocinos, los objetivos del FPD, la situación nacional e internacional y centralmente contra el fascismo. Fuera de la ciudad capital, hubo un acto en San Rafael, convocado por el Frente Popular Democrático.

En Entre Ríos hubo concentraciones en Paraná, Concordia y Domínguez, convocadas por el PS, el PC y organizaciones gremiales. En el Chaco – donde estaba en su apogeo el movimiento organizado en las Juntas de Defensa de la Producción y de la Tierra – hubo actos en Resistencia, Presidencia Roque Sáenz Peña y muchas otras localidades. También hubo actos en Posadas (Misiones) convocados por la Federación Obrera y “partidos democráticos” y en San Luis por “partidos de ideas democráticas”¹⁸.

En Buenos Aires, además del acto central ya referido hubo manifestaciones y actos en Vicente López, Ramos Mejía, Haedo y Quilmes. En La Plata adhirieron la Federación Universitaria (FULP), el Sindicato de Choferes y Anexos, el PS, el PC la UCR, la Agrupación Femenina de V. Alegre y la Agrupación Femenina 1º de Mayo; sumaron a las demandas la derogación inmediata del registro policial de vecindad. También hubo actos en Pergamino, Chivilcoy (más de mil asistentes) Mercedes, Tandil (más de 2.000 manifestantes¹⁹) y Junín.

Como puede apreciarse, lejos de circunscribirse a la ciudad de Buenos Aires o al litoral la celebración del 1º de Mayo de 1936 tuvo un alcance nacional, lo que, junto el papel de organizador del movimiento obrero y agrupaciones políticas en todo el país, muestran que ya en los años 30 existía en Argentina un movimiento obrero organizado, una “fuerza organizada a nivel nacional”.

Movimiento de la clase, movimiento de los partidos

¹⁸CGTNº 108.

¹⁹CGTNº 108, 15/5/36; p. 8.

¿En qué proceso se inscribe ese 1º de Mayo? Es general la perspectiva que lo hace en el cambio de política de la Internacional Comunista y el PC, luego del VII Congreso de la IC: sólo es considerada como expresión de la “táctica de frente popular [que] permitió al PC, en 1936, establecer vínculos con los partidos populares y obreros y la CGT”²⁰; “A la actividad infatigable del stalinismo se debe la realización del acto”²¹. “Este acto fue expresión de la táctica generada por la burocracia soviética que planteaba la unidad de todas las agrupaciones políticas y sindicales contra el crecimiento del nazismo”²²; el “comunismo vernáculo” fue “el motor de todo”²³. Si éste fuera el caso ¿cómo se explica la participación de anarquistas, furibundos enemigos del PC y de la IC en actos y movilizaciones, como, por ejemplo, en Santa Fe?

Predomina una mirada institucionalista que reduce el 1º de Mayo de 1936 a las estrategias de los partidos políticos, principalmente del PC, ignorando su significado en términos de estrategia de la clase misma y de la construcción de su conciencia.

Como ya dijimos, lo distintivo del hecho es que fue convocado por el movimiento obrero organizado, que llamó a los partidos. ¿Qué significado tiene esto en términos de constitución de la clase obrera en Argentina? ¿En qué estrategias de la clase obrera se inscribe?

La huelga y movilización del 1º de mayo de 1936 se produjo en un momento ascendente de la lucha de la clase obrera y constituyó uno de los puntos culminantes de ese momento ascendente, iniciado en diciembre de 1932²⁴.

Ese año comenzó con el más alto grado de fractura y aislamiento de la clase obrera: la huelga general del 15 de julio, declarada por la FORA “contra todos” (contra Yrigoyen, Uriburu, Justo, los “ultralegalistas” radicales, socialistas, demócratas progresistas y comunistas) fue la que tuvo menos repercusión en la década. Pero en ese mismo año comenzó a revertirse la tendencia: la huelga general de diciembre, declarada en repudio al asesinato de Severino Evia, “la primera víctima del fascismo argentino”,

²⁰Godio, Julio; *El movimiento obrero argentino (1930-1943). Socialismo comunismo y nacionalismo obrero*; Buenos Aires, Editorial Legasa, 1989; p. 212.

²¹Ramos, Jorge Abelardo *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*; Buenos Aires, Plus Ultra, 1965; tomo II; p. 487.

²²Ferraresi, Alfredo y Norberto Galasso; *Historia de los trabajadores argentinos (1857 – 2018)*, Buenos Aires, Colihue, 2018; p. 79.

²³Luna, Félix; “El preludio de la Unión Democrática”; en *Conflictos y armonías en la historia argentina*; Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1980.

²⁴El indicador que utilizamos remite a la medición de dos dimensiones de análisis de los hechos de lucha: los grados de unidad/ fractura de los cuadros del movimiento obrero y de alianza / aislamiento respecto de otras fracciones sociales.

señaló el comienzo de un momento ascendente en la lucha de la clase obrera²⁵. Allí comenzó el proceso de formación de un movimiento de oposición (a políticas del gobierno, al gobierno mismo u, ocasionalmente, al sistema institucional) del que formaron parte las estrategias reformista y revolucionaria de la clase obrera, aunque utilizaran medios de lucha diferentes. Comenzó a construirse al fascismo como enemigo concreto a enfrentar en todos los terrenos, lo que contribuyó a romper el aislamiento de las organizaciones más radicalizadas. Se generalizó el uso de armas a todas las organizaciones que se reivindicaban de la clase obrera²⁶.

La ruptura del aislamiento tuvo su continuidad en la huelga general de 1933, declarada en repudio a la llegada de propagandistas nazis. La Federación Obrera Local Bonaerense (FOLB) convocó a los obreros de la CGT, a los estudiantes, maestros y hombres libres, al pueblo de todas las ideologías y tendencias, “incluso al comercio” y llamó a la unidad en la lucha. Con esta huelga el movimiento obrero pasó a ser el protagonista principal de la lucha antifascista, en alianza con el movimiento estudiantil, universitario y secundario. Fueron los primeros indicios de la formación de una alianza social que involucraba en el ámbito de las relaciones ideológicas a anticapitalistas – socialistas en sentido amplio – y liberales. Pero, a diferencia del movimiento estudiantil, para el movimiento obrero organizado el fascismo era una manifestación del capitalismo, vinculando la lucha antifascista con la construcción del socialismo.

En la huelga de 1933 es observable la disputa por la conducción del movimiento de oposición que se estaba formando, entre la estrategia que tiene como meta formar parte del sistema institucional (CGT, PS) y la que se opone a ese sistema (FOLB, FORA, Comité Regional de Relaciones Anarquistas CRRA, transitoriamente el PC). Las adhesiones que suscitó el rechazo a los propagandistas nazis y la multiplicación de fracciones sociales que se expresaron en la calle, indican que, en ese momento, la fracción más radicalizada, que fue la que convocó a las acciones callejeras, logró disputar la conducción.

Un nuevo grado de unidad en la acción se encuentra en la huelga general de 1935 en Santa Fe: socialistas, comunistas, anarquistas²⁷ coincidieron en la movilización callejera y en los actos públicos de rechazo a la intervención federal a la provincia. La

²⁵ La periodización y el análisis del período están desarrollados en Iñigo Carrera, Nicolás; *La otra estrategia. La voluntad revolucionaria (1930-1935)*; Buenos Aires, PIMSA-Imago Mundi, 2016.

²⁶ Iñigo Carrera, Nicolás; “La clase obrera, la política y las armas en Argentina. 1930-1935”; en *Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra* (FCS-UBA); Año 4, N° VI; enero-junio 2014; pp. 41 – 69.

²⁷ Juventudes Libertarias y el CRRA.

manifestación democrática de la lucha de la clase obrera adquirió preeminencia por sobre su lucha anticapitalista²⁸.

Así, la huelga general de enero de 1936 – que muy lejos estuvo de ser un mero episodio de la huelga de los obreros de la construcción, con lucha callejera que involucró tiroteos, alrededor de diez manifestantes y cuatro policías muertos, decenas de heridos y centenares de presos y 81 medios de transporte, de pasajeros y de carga, destruidos²⁹ – que no fue convocada ni realizada por la CGT, sí fue capitalizada por ésta como demostración de la fuerza obrera: el movimiento de oposición al gobierno y sus políticas, con la conducción de quienes se proponían luchar dentro del sistema institucional, intentó tomar forma política en un Frente Popular, en el que confluían la oposición legal al gobierno de la Concordancia (CGT, PS, UCR, PDP) a la que se sumó el PC. Aunque fracasó ese intento, la estrategia de la parte de la clase obrera que se proponía penetrar el sistema institucional vigente y librar sus luchas dentro de él se impuso sobre “la otra estrategia”.

Un hito

Como dijimos más arriba la descripción del hecho permite observar el lugar central de la CGT en la iniciativa de hacer el acto y la movilización y en las demandas. Esto remite a conocer con qué conciencia de su situación luchaba la clase obrera, y por lo tanto en qué grado de su constitución como clase estaba.

En primer lugar debe señalarse la toma de conciencia de que el movimiento obrero organizado debe ocuparse de los problemas políticos, como queda plasmado en la convocatoria y expresó uno de sus dirigentes:

“la central debe ocuparse por los problemas de carácter general, nacionales e internacionales, velando por la defensa del movimiento sindical en su libre desarrollo, considerando las necesidades de legislación, y en fin, por todo aquello que tenga alguna relación con la vida sindical.

Los problemas nacionales, aun cuando sean políticos – y todos los son – no deben ser descuidados por la central por el solo hecho de ser de carácter político, por cuanto ello implica reducir la acción de la central a una cosa sin sentido ni objeto”³⁰.

²⁸ La definición del concepto *lucha democrática* de la clase obrera no pasa por la vigencia de las instituciones republicanas ni necesariamente por la realización de elecciones, sino por buscar las mejores condiciones para influir en los asuntos públicos,

²⁹ Iñigo Carrera, Nicolás; *La estrategia de la clase obrera. 1936*; Buenos Aires, La Rosa Blindada – Pimsa, 2000. Reeditado Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2005. 3ª Edición (corregida y aumentada) Buenos Aires, Imago Mundi, 2012.

³⁰ Aló, Francisco; “1º de Mayo”; en *CGTN*° 107, 1/5/36; p.3.

No había sido ésta la posición de las centrales obreras anteriores, e incluso de la misma CGT bajo la dirección sindicalista.

También se pone de manifiesto la toma de conciencia de la necesidad de establecer alianzas con fracciones sociales no obreras. La CGT no limita su convocatoria a partidos “obreros” sino que convoca a partidos que organizan los intereses de fracciones sociales no obreras. Pero sin subordinarse a los partidos.

“La organización obrera no puede ni debe ser apéndice de ninguna otra organización, ya sea política o un simple grupo de ‘IDEÓLOGOS DE CAFÉ’. Ella tiene, debe tenerla, personalidad propia; ella debe considerar el momento y cuando debe actuar; y ella debe, en una palabra, ser la que decida su intervención o no en determinado momento”³¹.

Finalmente, al ser quien toma la iniciativa de convocar, dato que se resalta en varios artículos del periódico *CGT*, y establecer las metas del acto y movilización, el movimiento obrero se postula como dirección del movimiento de oposición que está emergiendo. Esto queda plasmado en el artículo sin firma “Caminos Rectos” que afirma que la CGT ha roto el aislamiento material y desvinculación espiritual, el cerco corporativista para

“expandir al exterior la voluntad de liberación de la clase trabajadora organizada y encarnarla en las masas populares con su misma orientación. (...) la organización obrera transforma en realidades (...). Consciente de este destino y de esta responsabilidad, ha convocado la Confederación del Trabajo, en este Primero de Mayo, a todos los grupos políticos y sociales que en cierta forma coincidente paralelizan actitudes. A todos los que en la vida nacional aspiran a una transformación económica o a una superior estructuración política o, al menos, al establecimiento de un orden legal que garantice las libres decisiones populares y los derechos individuales y colectivos que estatuye la carta fundamental del país.

Siendo la base de sustentación de los partidos populares la clase productora en todas sus diversas capas, la elevación de su nivel de existencia debe merecer su principal atención, si no la única; pero el proceso material de este nivel escapa a la posibilidad de los partidos. Es obra exclusiva de la organización sindical de las masas trabajadoras intelectuales y materiales que contribuyen a la producción, a la cultura y a la salud pública y pende su vida de un salario. (...) Los partidos políticos no son inútiles; alas y vanguardia de este ejército de operaciones, ellos deben velar por su seguridad y despejar las rutas, con la independencia que concede su agilidad en el movimiento; pero sin olvidar que están al servicio de la masa sindical que conquista en los hechos las conquistas y su posesión”³².

Son estas tres tomas de conciencia – de la necesidad de intervenir en los problemas políticos, de establecer alianzas y de postularse como conducción del

³¹ Idem.

³² Aló, Francisco; “1º de Mayo”; en *CGTN*º 107, 1/5/36; p.3.

movimiento de oposición al gobierno – lo que explica la “nacionalización” del movimiento obrero.

De la emancipación social a la emancipación nacional y social

Desde sus orígenes una parte de la clase obrera argentina tuvo como meta penetrar en el sistema institucional jurídico y político, formar parte de él en las mejores condiciones posibles, sin pretender transformarlo de raíz, es decir, reformando algunos de sus rasgos pero sin llegar a alterar su naturaleza capitalista, aunque sin renunciar, tampoco, a ese cambio radical como meta final. Esa estrategia era ya ampliamente mayoritaria en los años ‘30. Y fue reforzada por las condiciones en que se desarrollaba el capitalismo argentino: la existencia misma de una parte de la burguesía fortalecida en los ‘40 por la guerra mundial, y en lucha con la burguesía más ligada a los imperialismos inglés y estadounidense, requería de “formas nacionalistas”³³ y del apoyo de la mayoría de la clase obrera, aunque para ésta significara abandonar, aun en el largo plazo, la meta de la superación del capitalismo.

Las banderas de la emancipación nacional son enarboladas por el movimiento obrero antes del surgimiento del peronismo y están presentes en el acto del 1º de mayo de 1936. Esto está directamente asociado con la necesidad de establecer una alianza con fracciones burguesas para lograr la meta de formar parte del sistema institucional.

En el acto del 1º de mayo, convocado por la CGT, la clase obrera, en la búsqueda de las condiciones que le permitan modificar su situación social, sea con conciencia burguesa o con conciencia socialista, se postula como dirigente de una alianza que pretende gobernar el país. Y esta misma postulación plantea la necesidad de tener una imagen de conjunto de la sociedad y fijar políticas que van mucho más allá de sus reivindicaciones económicas inmediatas. La meta de participar en el gobierno del estado-nación introduce la necesidad de disputar el dominio de ese territorio con las potencias imperialistas. Se potencia el tránsito a identificarse con la nación misma, sus intereses se identifican con el interés general de la nación.

Bibliografía citada y fuentes

. Ferraresi, Alfredo y Norberto Galasso; *Historia de los trabajadores argentinos (1857 – 2018)*, Buenos Aires, Colihue, 2018.

³³ Marín, Juan Carlos; *Los hechos armados*; Buenos Aires, CICSO, 1984; pp. 43-51.

- . Godio, Julio; *El movimiento obrero argentino (1930-1943). Socialismo comunismo y nacionalismo obrero*; Buenos Aires, Editorial Legasa, 1989.
- . Iñigo Carrera, Nicolás; *La estrategia de la clase obrera. 1936*; Buenos Aires, La Rosa Blindada – Pimsa, 2000. Reeditado Ediciones Madres de Plaza de Mayo, 2005. 3ª Edición (corregida y aumentada) Buenos Aires, Imago Mundi, 2012.
- . Iñigo Carrera, Nicolás; *La otra estrategia. La voluntad revolucionaria (1930-1935)*; Buenos Aires, PIMSA-Imago Mundi, 2016.
- . Iñigo Carrera, Nicolás; “La clase obrera, la política y las armas en Argentina. 1930-1935”; en *Cuadernos de Marte. Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra* (FCS-UBA); Año 4, N° VI; enero-junio 2014.
- . Luna, Félix; “El preludio de la Unión Democrática”; en *Conflictos y armonías en la historia argentina*; Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1980.
- . Oddone, Jacinto; *Gremialismo Proletario Argentino*; Buenos Aires, Editorial La Vanguardia, 1949.
- . Pereyra, Mariana; *La solidaridad de clase como acto de resistencia: experiencias de lucha y organización obrera en Mendoza, Argentina (1930-1936)*; Tesis doctoral, UN Cuyo, 2023.
- . Ramos, Jorge Abelardo *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*; Buenos Aires, Plus Ultra, 1965; tomo II.

Publicaciones periódicas

La Nación

La Vanguardia

Crítica

CGT (Independencia 2880)

CGT (Catamarca 577).